

Presentación de La Saeta. Cuaresma 2024

Por mucho que el paso de los años acabe por convertir en rutina estas palabras con que cada año nos ponemos frente al que consideramos el mejor tribunal de nuestra Semana Santa, para presentarles y hacerles llegar un nuevo número de La Saeta, la ilusión por situar de nuevo en sus manos todo el trabajo de los últimos meses, hace que esta cita sea un potente imán que nos atrae con tal fuerza, que ninguna de las adversidades con las que nos pudiéramos encontrarnos en el camino hacia ustedes, puedan separarnos del objetivo máspreciado.

- **Ilmo. Sr. Presidente y Sres. miembros de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa.**
- **Autoridades y representante de la Fundación Unicaja.**
- **Sr. Director y equipo de redacción y fotógrafos de esta ejemplar, pródiga, virtuosa y centenaria revista La Saeta.**
- **Sr. Hermano Mayor de mi querida, Real y Muy Ilustre Hermandad de la Sagrada Cena Sacramental y María Santísima de la Paz.**
- **Sres. Hermanos Mayores y representantes de todas las corporaciones nazarenas que hoy han querido ennoblecer este acto con su presencia.**
- **Sres. periodistas y responsables de los medios de comunicación, que hacen visible lo invisible, y perpetuo lo efímero.**
- **Sras. y Sres., amigos, cofrades, hermanos todos por la gracia de Dios.**

Vuelve el tiempo cuaresmal
Vuelven cultos y traslados
Ensayos por todos lados
Y alboroto en general
Vuelve el clamor musical
De tambores y trompetas
Puntiagudas siluetas
De damasco y terciopelo
La columna y el flagelo
Las mantillas y peinetas

Vuelve el naranjo y la cruz
Vuelve el romero a las calles
Vuelven todos los detalles
Del sentir más andaluz
Atardeceres con luz
Borbotones del incienso
Y ese olor a miel intenso
Que desprenden los pestiños
Cuando por la calle niños
Van en busca de un pollino
Vuelve el sutil pergamino
De aquella injusta sentencia
Y vuelve así la inocencia
De lo humano y lo divino

Vuelve la cera y las flores
Los ropones y corazas
Y vuelven también las trazas
De los intensos colores
Que denotan los calores

De una nueva primavera
Vuelve otra vez la quimera
Vuelve a brotar la ilusión
Y vuelve el dorado sillón
 Donde se sienta Pilato
Vuelve el esclavo mulato
Y los romanos con lanzas
Vuelven las cuatro Esperanzas
Con su pompa y con su ornato

Vuelve la redonda luna
La túnica blanca al viento
Y el cautivo sentimiento
Por el puente y la tribuna
 Volverán a dar la una
Las dos, las tres y las cuatro
Las calles como un teatro
De la muerte y de la vida
Vuelve otra vez la herida
 La verónica y el gallo
Y el centurión a caballo
El encierro y la salida.

Y vuelve también la esquina
 Donde roza el arbotante
Retorna el simpar instante
 De la gloria repentina
La caña y también la espina
 Colgaduras y damascos
Los romanos con sus cascos
De plumas blancas al viento
 Vuelve y con paso lento

El hombre al varal del trono
Vuelve la silla, el abono
La promesa y el cirial
La tulipa de cristal
Y el beso más traicionero
Las alfombras de romero
Y el huerto de los olivos
Vuelven los Cristos Cautivos
Y la sacra conversión
Vuelve el roto corazón
De los Dolores del Puente
Y no siendo suficiente...
Vuelven las flores al manto
Y el rosario sacrosanto
Y la corona de plata
El cingulo y la alpargata
El sanedrín de Judea
El hermano de librea
Y en el palio las palomas
En el trono los aromas
A buganvilla y biznaga
La sangre y también la llaga
La bocina, la bandera
Los candeleros de cera
La cruz desnuda, la muerte
Y los dados de la suerte
Que se echaron a tu vera.

Vuelve el indulto al penado
Y la rosa zamarrilla
El toque en la campanilla
Y el cajillo redorado

Vuelve el mezquino criado
Sayones y el Berruguita
La Legión y los Servitas
El toque de la corneta
Y un esbirro que sujeta
La maldita palangana
Y vuelve... porque a mí me da la gana
La revista La Saeta

Vuelve, vuelve una vez más, como cada primavera consagrandolo el milagro desde hace ya más de un siglo La Saeta, esta cofradía de papel y tinta que nos alcanza como un toque de campana que convoca la atención de los hombres de trono, como la voz pregonera que anticipa los días grandes, como el brote de la flor que ansía la primavera, como el primer atisbo y el lenitivo sedante que nos anuncia, nos proclama y nos ayuda a hacer más llevadera la espera de estos treinta y nueve días que restan para el Domingo de Ramos.

Sobrepasado ya el siglo de existencia, La Saeta viene conformando pareja en este tramo o sección de la vida que atiende al nombre de Cuaresma, en estos días de vísperas que pronto dejarán de serlo para conducirnos hacia ese tobogán por el que baja la existencia a velocidad de vértigo, camino de un nuevo Domingo de Resurrección convertido en el principio de una nueva espera.

Y es que cuando en el calendario asoma un mes de marzo lleno de promesas, Málaga es observada desde los dos pequeños huecos del particular capirote de esta publicación, y se apresta a vivir la Semana Santa de la justa medida mediante fotos, noticias,

crónicas, recuerdos y estudios históricos y artísticos, cuya lectura y recreación gráfica bien pretenden ponernos el antifaz anticipadamente y vivir, sentir, oler, mirar, gustar y tocar cien por cien en cofrade.

Las páginas de La Saeta preludian el tiempo cuaresmal, debiendo reconocer que irremisiblemente nos hallamos inmersos en el calendario de la cuenta atrás y bajo la sentencia fiel del... faltan tantos días para el Domingo de Ramos. El verdadero sentido que se oculta tras el halo fúnebre y sombrío de ese Miércoles de Ceniza que nos espera mañana, tan paradójico y desconcertante, volverá a indicarnos que todo empieza a descontarse nuevamente. Llega la hora de revisar el “utillaje” cofrade, de gustar esa primera torrija, de atisbar si acaso algún grado de más en la temperatura que nos desvele que la estación está a punto de cambiar, y de dar comienzo a esa bendita cuesta abajo por la que nos lanzamos año tras año con el deseo imposible de aprender a parar el tiempo.

Y porque la Semana Santa no puede permanecer ajena a las tradiciones de esta ciudad, y porque constituye también una de sus más señeras costumbres y es presa del más clásico de los continuismos, viniendo a ser la expresión religiosa de las gentes de nuestro pueblo que se despachan en el ruedo de la verdad, que son las calles con olor a incienso repletas de público, la Agrupación de Cofradías pone su particular grito a través de la tinta y el papel reiterando aquella voz hacia el manido argumento de que detrás del cartón del capirote se esconden miles de inquietudes que confluyen en una semana, y que existen miles de malagueños que elevan sueños de primavera a la altura de unas imágenes que escuchan atentas, confundidas en cada uno de nuestros actos.

De esta manera, un nuevo número de La Saeta, y van 79 de esta tercera etapa, nos predispone a una Semana Santa de las más adelantadas que nos puede llegar a propiciar el calendario, en donde las muestras de la todavía no llegada primavera parecen hacer confundir los tiempos y caer en la tragedia de que aún pudiéramos estar muy lejos de ese ansiado Domingo de Ramos.

Con todo ello, La Saeta pone su particular cruz guía en la cabeza de esta procesión que es la Cuaresma, en negro sobre blanco ante sus ojos, con el deseo de que todo lo que venga detrás sea del agrado de la mayoría y satisfaga, al mismo tiempo, el alto nivel de exigencia al que nos tiene acostumbrados su director y su equipo de redacción desde que, como albaceas de la cuestión, desempolvan los artilugios necesarios para que hoy esta revista que presentamos esté entre sus manos.

Con la misma emoción con que la primera del Domingo de Ramos ve abrirse las puertas para que salga la cofradía, La Saeta se pone cara a la luz inmaculada de Málaga, en donde las 152 páginas recién salidas de la imprenta, que aún confunden rezumadamente los olores de la tinta con los del incienso recién quemado, se presentan al lector cofrade o no, como la legítima publicación decana del género cofrade en el mundo, siempre con el mismo afán de servicio a nuestras cofradías y a nuestra Semana Santa; y todo ello gracias a la buena crítica y acogida que desde sus inicios en 1922 le imprimió su fundador Francisco Morales, entregándosela a los cofrades de esta ciudad que son en gran medida los verdaderos artífices de este volumen divulgativo de nuestra Semana Santa, que ha maquetado Fran Barrionuevo e imprimido en la cuna de mayor raigambre cofrade de la ciudad: Gráficas Urania.

Con la misma ilusión de siempre.... Con estas rotundas palabras han de abrirse sus páginas convocando a todos los cofrades, como antesala literaria y gráfica de cuanto está por venir, conscientes de la importancia del tema, queriendo aportar un tratamiento veraz, atractivo, visual, y sobre todo formativo e informativo, y no sólo para el cofrade erudito, sino para todo aquel que quiera adentrarse y vivir la Semana Santa de Málaga, sirviéndole de referencia obligada para afrontar unos días, plenamente conscientes de su valor, como prefacio y epílogo de un drama litúrgico con siete actos de oración y penitencia, envueltos en la perfecta mezcla de tradiciones populares.

Y si dicen que una imagen vale más que mil palabras, pocas veces podremos estar más de acuerdo como ahora en referencia a la portada con la que se abre el cajón de las ilusiones y que, sin duda, ha de ser nuestro mascarón de proa presentando a la imagen del Stmo. Cristo de la Sagrada Cena, en una fotografía actual en color sepia que quiere unir el ayer y el hoy de una cofradía que cumple 100 años y que por ello viene a recibir el homenaje gráfico de esta publicación en un lugar de privilegio. Esta cara del Señor no engaña a nadie, no tiñe la realidad de falsos colores de la mentira. Todo lo contrario. No hay más que ver el bellissimo rostro del Señor de la Sagrada Cena que sale a nuestro encuentro, de la mano del fotógrafo Francisco Jódar Soler.

Hoy, abriendo pórtico a nuestra particular Saeta llegan capirotos de color rojo, suenan clásicas marchas de agrupación musical y rezuman ferroviarios y sacramentales sentimientos eucarísticos, porque hay una cofradía anual concebida con el tiralíneas de un siglo de vida, una hermosa creación que sale en la tarde del Jueves Santo, y después la noche la envuelve con el celofán de los

sueños. Una cofradía que celebra cien años de historia y compromiso, siendo fiel al fervorín con su testimonio cofrade de acudir al acudidero de la calle Compañía cada Jueves Santo.

El Jueves Santo es su día
El oro traspasa el umbral
De ese trono tan brutal
En la calle Compañía
Sale en simpar armonía
Mientras suenan los tambores
Arriba el trono señores!!
Que aquí ya está dicho todo
Girando del mejor modo
Hacia la calle Fajardo
Y allí suenan como un dardo
Saetas y poesías
Cuando por Especerías
Asoma ya el arbotante
Lo paran por un instante
Consagrando el pan y el vino
Sabido que su destino
Sigue en Larios y Alameda.
Avanza como la seda
Mientras ya le cae la noche
Poniendo singular broche
Cuando alcanza catedral
Y es que el mundo en general
Sabe llegado el momento
Del tremendo sufrimiento
De la traición de Iscariote
Vamos a darle capote
Allá por Calderería

Porque creo todavía
Que hay tiempo para salvarte
Avanza ya tu estandarte
Buscando Plaza Uncibay
Y allí escucho un guirigay
De bulla y algarabía
La noche le puede al día
Y avanzas por Casapalma
La Cofradía, va en calma
Por haber dejado atrás
A Judas y a los demás
Que quieren aguar la cena
Carretería está plena
De fervientes y devotos
De bullicios y alborotos
Que ansían ya el sacramento
En el que por un momento
El cuerpo nace del pan
A tu vera está San Juan
Y tu sangre es nuestro vino
Mientras te abres el camino
Alcanzando Puerta Nueva
Cuando la noche se lleva
A esta Santa Eucaristía
Que vuelve a la Compañía
Contando un siglo de historia
Que empezó allá en la Victoria
En tu Victoria, María.

Y es esa misma Victoria, patrona de Málaga, la que, tras el sumario que abre las páginas de la revista, viene a rendir homenaje a otra cofrade ejemplar y poetisa, también Victoria

siempre Victoria Atencia García por la concesión de la Medalla de la Ciudad y del título de Hija Predilecta.

Tras el Editorial, que viene a recordarnos que este año también se cumple el 25 aniversario de la edición del primer número de “La Saeta” de Otoño, un proyecto que echó andar en 1999 y que lógicamente tendrá su repercusión festiva, llegan las palabras del nuevo y flamante presidente de la Agrupación de Cofradías, José Carlos Garín Valle, quien nos solicita humildemente la venia para dirigirse a los lectores de La Saeta a través de un saluda y una distendida entrevista llevada a cabo por Rafael Rodríguez Puente, donde se recogen los designios y las claves por los que habrá de llevar a la Agrupación durante los cuatro próximos años y que de sus palabras se adivina la continuidad de una labor entregada a la institución, de aperturismo y sensibilidad, de coherencia y compromiso a las opiniones, a las ideas y a las necesidades de la sociedad y de la Iglesia, de colaboración con las instituciones y medios de comunicación, y de atención, escucha y defensa de todas las cofradías de la ciudad.

Venia concedida Sr. Presidente, que así se la han otorgado las cofradías de Málaga como nuevo representante de las corporaciones nazarenas de esta ciudad. En sus palabras, como en las nuestras, no puede faltar espacio para el agradecimiento y el reconocimiento hacia su antecesor en la responsabilidad, Pablo Atencia, medalla de oro de la Agrupación en donde se acrisola y se sublima tanta entrega, tanta valentía, tanta agudeza, tanto ingenio y diálogo y tanta templanza e integridad que han redundado en un paso adelante más en la historia de nuestra Semana Santa.

Las noticias de actualidad y las crónicas de lo acontecido recientemente consuman el siguiente bloque de la publicación. La

redactora Susana Elena Rodríguez de Tembleque hace las veces de notaria de todo lo vivido en torno a las cofradías y a la Agrupación en los últimos meses. Despojada del capirote, pero con mente nazarena, nos relata los momentos estelares de los últimos tiempos en nuestras cofradías, en un elenco a modo de noticiario, donde se demuestra una vez más que la vida de nuestras hermandades y la Semana Santa no son sólo siete días del calendario. Entre las noticias se hace destacar la salida procesional de la Virgen de la Victoria, la entrega del escudo de oro de la Agrupación al incombustible y entregado cofrade Pedro Gallego Sanchís, distinción que reconocía a un cofrade ejemplar de dedicación inquebrantable a las hermandades, la procesión extraordinaria llevada a cabo por la Cofradía del Amor con motivo del 75 aniversario de la bendición de la talla de la Virgen de la Caridad, las elecciones de la propia Agrupación de Cofradías, la incipiente celebración del 75 aniversario de la bendición de la Stma. Virgen de Gracia y Esperanza, la presentación de un libro dedicado a la figura de Enrique Navarro del que es autor el director de esta publicación, Andrés Camino, y la elección de la imagen que ha de presidir el Vía Crucis de la Agrupación, del cartelista y del pregonero de la Semana Santa 2024, al que precisamente María del Pilar Díaz Ocejo propone seguidamente una semblanza que nos acerca a la figura y a la persona de Augusto Pansard Anaya, cofrade comprometido que tendrá la responsabilidad el próximo 16 de marzo de anunciar la llegada del Señor a lomos de un pollino, de releer la sentencia de muerte, de recordar su pasión y de proclamar la resurrección victoriosa.

Como no podía ser de otro modo, las siguientes páginas de la revista son dedicadas, por la efeméride que se encuentra celebrando, a la cofradía centenaria de la Sagrada Cena a través

de una remembranza histórica de los hitos más importantes que Andrés Camino ha querido destacar tanto gráfica como literariamente.

Y de igual modo, cumpliendo la imagen del Stmo. Cristo de Ánimas de Ciegos 350 años de su hechura, el mismo autor que el texto anterior pone en valor el carácter sumamente devocional de la talla a través de un texto basado en una estampa antigua manuscrita, que patentiza un documento gráfico inédito en el capítulo de estampas del ayer.

A partir de aquí, la revista se completa con seis trabajos multidisciplinares que aportan diferentes visiones de estudio y puesta en valor de la Semana Santa de Málaga y en donde se ha hecho el esfuerzo en paralelo de retratar fotográficamente, jalonando los textos, a todas las cofradías de la ciudad configurando un álbum completo de toda la Semana Santa.

El primero, viene firmado por José Manuel Torres Ponce, y se presenta bajo el sugestivo título de *Iconografía procesional malagueña. Los acontecimientos previos a la Pasión, el Prendimiento, el Proceso, el Cristo pensativo, el ciclo de la Aflicción y la Resurrección*. José Manuel presenta un verdadero tratado que pone en valor a través de la ejecutoria imaginera cómo se ha engrandecido, especialmente en las últimas décadas, la elocuente, plástica y teatral iconografía procesional en Málaga, cargada de movimiento y expresividad vinculada a la inclusión de una serie de secuencias pasionistas que representan diversos episodios de las últimas horas de Cristo, y que constituye el mejor proemio para repasar en unas páginas cuanto viviremos en movimiento y en primera persona dentro de unas semanas.

“*Imagen y Palabra*”, es el título de la segunda de las colaboraciones, firmada en este caso por el docto, erudito, siempre discreto y entusiasta, Alberto Jesús Palomo Cruz, donde haciendo honor a su envidiable criterio pone en valor la celebración de los días más santos como una edición única e irrepetible cada año, una reinención dinámica y desbordante que siempre ofrece vivencias y momentos irrepetibles. Precisamente, una selección de artísticas instantáneas de nuestras cofradías en las calles obtenidas por el esfuerzo y la pericia del equipo de colaboradores gráficos sirven para que Alberto concatene comentarios sobre las mismas y sus particularidades, que van más allá de la simple observancia, dejando patente en sus textos que cada rincón, cada trono, cada imagen y cada detalle, en cuanto a sentimientos y arte se refiere, rayan en el lirismo más conceptual.

El tercero de los estudio, firmado por Stella Gómez Negrillo, nos propone un recorrido, como segunda entrega del serial iniciado el pasado año, por los artistas que dejaron su huella en la imaginería de nuestras cofradías, aportando una nota biográfica de cada uno de ellos junto a una muestra gráfica de su trabajo sagrado para Málaga. Virtuosos como Pedro de Zayas, Mariano Benlliure, Navas Parejo, Antonio Eslava, Francisco Buiza, Suso de Marcos, o García Palomo, han hecho de su obra la materialización de la devoción de la ciudad.

La música y la Semana Santa están íntimamente unidas como se comprueba en los acompañamientos musicales de bandas de cornetas y tambores, agrupaciones musicales, bandas de música o capillas musicales que acompañan el procesionar de nuestras

cofradías. Por tal motivo, el Consejo de Redacción de La Saeta ha creído oportuno la creación de este capítulo titulado “*Música y devoción*” en el que, entre las numerosas marchas procesionales dedicadas a los sagrados titulares de las hermandades y cofradías agrupadas, se han elegido cuatro de ellas, que se irán ampliando en sucesivas ediciones, de las cuales tres son desconocidas para el gran público, debidas a grandes maestros como Alberto Escámez, Sebastián Cabezas Ramos, Ricardo Dorado Janeiro y Antonio Pantión. Junto al autor de la marcha, la fecha de su composición y la propia carátula de la partitura, Andrés Camino complementa con textos que contextualizan la composición de la obra y antiguas fotografías de los titulares a los que se les dedicó la marcha.

El quinto estudio, debido igualmente al redactor Alberto Palomo, viene titulado como “*Figuras y escenarios para un drama, las particularidades menos difundidas de la Pasión del Señor*”, y en él se plantea una visión de la Semana Santa que solamente a Alberto podía ocurrírsele, consecuencia de su formación y conocimiento fraguado en el cultivo de la historia y el arte: establecer una revisión, crítica y descriptiva sobre la forma en que se desarrolla el drama de la pasión en el universal mundo de las cofradías. Una galería atípica de consideraciones, curiosidades, comentarios e ilustraciones referentes a los protagonistas, lugares y utillaje relacionados con la Pasión de Nuestro Señor, hacen del ingenio, la agudeza y la observancia del autor particular hincapié en todo cuanto forma parte de la tramoya procesional de las cofradías malagueñas, cuestionando hasta determinadas configuraciones ¿quizás anacrónicas o simplemente acondicionadas al gusto y la tradición?

Culmina esta edición de La Saeta con una última aportación, debida a Andrés Camino, en donde se vierte la biografía de un personaje histórico de relevancia en el mundo de la Semana Santa de Málaga. El estudio pormenorizado y original que Andrés unificó en uno de sus últimos libros dedicado a biografar cofrades ilustres y significativos que han jalonado la historia de nuestras cofradías, continua dando frutos, ahora con la semblanza de Carlos García y García que fuera hermano mayor de la del Huerto entre 1927 y 1930 y entre 1944 y 1955, además de vicepresidente de la Agrupación de Cofradías y vocal en la directiva de la Real Hermandad de Caballeros de Santa María de la Victoria.

Pero no seríamos justos si no reconociésemos la labor fotográfica en esta revista, que constituye un eje fundamental que soporta el proyecto de cada una de sus páginas, pues si en la vida ordinaria una imagen suele valer más que mil palabras, cuando hablamos de este tipo de formatos no podemos obviar que las mejores letras, los mejores textos, las mejores colaboraciones pueden quedar en casi nada si el material gráfico que las acompaña no está a la altura de lo que el lector espera. Por todo ello, gracias públicamente a quienes han conformado el equipo gráfico y que han retratado a las 41 cofradías, incluida Servitas y el Resucitado: Gracias a José Alarcón Capilla, Francisco Miguel Carneros Ruiz, Daniel González González, Santiago Guerrero-Strachan Carrillo, Francisco Jódar Soler, Juan José Mayorga Fernández y Laura de las Peñas Ramos, gracias por su profesionalidad y generosidad expresadas sin límites en la cesión de su trabajo hacia el edulcorante de estas páginas.

Y junto a todo ello, como el abuelo que malacostumbra al nieto, el regalo siempre esperado, que en este caso se materializa en un

CD con una primera parte de la colección de la revista "Guion", cuya digitalización ha patrocinado la Fundación Unicaja y cuya cesión de ejemplares originales ha corrido a cargo de la familia Bueno, propietaria de Gráficas Urania y Anuncios Diana, y dueña de la cabecera de aquella señera publicación cofrade, siendo el propósito de La Saeta continuar con el proyecto con dos entregas futuras más.

Es verdad que La Saeta suena cada vez flamenca, más aguda y más efectiva en cada ocasión. El listón cada vez está más alto y son ustedes, con estas páginas en las manos, quienes deben evaluar si se ha saltado con holgura.

Con el más profundo y sincero agradecimiento a todos quienes han hecho posible que puedan leer hoy esta revista: anunciantes, patrocinadores, colaboradores, divulgadores y lectores, abrimos de nuevo la puerta que conduce cuesta abajo, irremisiblemente, hacia el comienzo de esa semana que es mucho más que una semana y que constituye una forma de vivir para todos nosotros.

Desde aquella Cuaresma de 1922 hasta hoy, La Saeta ha cambiado, ha crecido, se ha actualizado, y ahora que nuevamente volvemos a apresurarnos a vivir una nueva Semana Santa, para contarlo y para plasmar la crónica a través del papel y la tinta, nuestras hermandades cuentan con su propio órgano divulgativo oficial: La Saeta.

Tener fe y construir juntos, como consigue hacer esta revista, sin esperar nada a cambio, es el camino que nos llevará a seguir creciendo sin detenernos ni mirar atrás en busca de tiempos mejores, pues estaremos más cerca de alcanzar el misterio del Reino de Dios.

Quedan días, acaso horas, o puede que, según decimos algunos que peinamos con gomina la raya a un lado, vestimos jersey de pico y hasta puede que olamos a naftalina, la Semana Santa haya empezado a acabarse.

El tiempo de la Cuaresma da comienzo, ya está en la calle La Saeta, y se hace necesario forjarse la papeleta de sitio de cuanto está por llegar, de asistir a los últimos actos y cultos al salir de los trabajos, de escuchar algún pregón y algún concierto de marchas procesionales que nos predisponga y nos pellizque para hacernos saber que de verdad el tiempo apura y el mes de marzo nos atropella precedido de sahumeros del incienso.

Todo parece estar cercano a consumarse, así que no queda otra que aceptar lo irremisible.

Sea como sea, con el deseo de cumplir con sus expectativas y con la intención de serles útiles, les dejo con el más preciado de los tesoros que este año lleva por principal reclamo el rostro sereno, de cierto acatamiento e incluso de conocimiento ante lo que se le sobreviene en el silencio de una Cena, el semblante del Señor de la Eucaristía, al que continúan cada una de las páginas de esta cofradía de papel y tinta que viene gritando...

Conjunción de rojo y sueño
Por Compañía te sigo
Contigo y solo contigo
Del pan y el vino me adueño
Fuera cual fuera mi empeño,
Dudara cuanto dudara,
Una cosa tengo clara
Y una certeza me llena
Señor de la Santa Cena
No hay más senda que tu cara.

Así ha sido desde la noche de los tiempos y así habrá de ser por los siglos de los siglos y amén.

Empieza la función a la luz de una nueva Semana Santa y aquí tienen el primer acto: La Saeta.

Muchas gracias.